



UNIDAD ARGENTINA
LATINO AMERICANA

**EXPOSICION
REALIZADA
POR EL
SEÑOR
JULIO CESAR
URIEN(H)**

SECRETARIO POLITICO DE U.A.L.A. DURANTE EL FORO
QUE SE REALIZO EL 4 DE DICIEMBRE DE 1984 EN EL
CENTRO CULTURAL GRAL. SAN MARTIN ORGANIZADO POR
LA A.P.D.H. Y EL U.A.L.A., SOBRE:

- ANALISIS CRITICO DE LA DOCTRINA DE SEGURIDAD
NACIONAL.
- LA DEFENSA NACIONAL EN EL MARCO DE UN PROYECTO
DE LIBERACION NACIONAL E INTEGRACION LATINOAME
RICANA.

Lavalle 1625 1º Piso TEL. 46-4486 (1048) CAP. FEDERAL

UALA.
Die 1984

EXPOSICION REALIZADA POR EL SR. JULIO CESAR URIEN (h) SECRE-
TARIO POLITICO DE U.A.L.A. DURANTE EL FORO QUE SE REALIZO
EL 4 DE DICIEMBRE DE 1984 EN EL CENTRO CULTURAL GRAL. SAN
MARTIN ORGANIZADO POR LA APDH y EL UALA, SOBRE:
-ANALISIS CRITICO DE LA DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL
-LA DEFENSA NACIONAL EN EL MARCO DE UN PROYECTO DE LIBERA-
CION NACIONAL E INTEGRACION LATINOAMERICANA.

Señoras y Señores:

Me satisface enormemente el poder compartir el panel con és-
tas personalidades y con todos los aquí presentes, porque en he-
chos concretos de esta naturaleza vamos construyendo la defen-
sa nacional de la cual todos los sectores de nuestra sociedad debemos
ser protagonistas, tanto en su elaboración como en su implementación
Y hoy una vez más, la estamos construyendo.

Entrando en el tema que voy a desarrollar, LA INSERCIÓN DE
LAS FF.AA. EN EL ESTADO DE DERECHO, considero indispensable darle el
marco propicio para comprenderlo en toda su dimensión.

Es sabido que la guerra es la continuación de la política por
otros medios, de lo que podemos desprender que la defensa nacional
y dentro de ésto la concepción y la estructuración de las FF.AA. siem-
pre responde y es originada en función de un objetivo político, o
sea en este caso de un proyecto de país y de un programa político e-
conómico-social y cultural. En nuestra situación para hablar de de-
fensa nacional en serio, tenemos que decir que los enemigos de nues-
tra nación no nos permiten ser soberanos porque controlan nuestros
resortes básicos de poder real. Es decir las mejores tierras, el sis-
tema financiero nacional e internacional, el comercio exterior, las
industrias más dinámicas y de base, parte de complejos militares, e-
nergía, comunicaciones; como así también instrumentan la penetración
cultural. Por lo tanto creemos que al avanzar en la toma de concien-
cia de la necesidad de transformar a las FF.AA. hay que realizarla
conjuntamente con otras transformaciones indispensables, como en el
orden económico y social, porque de lo contrario caeremos sólo en
cambios de forma y no de fondo, o en copiar una vez más los modelos-
extranjeros, sea norteamericano, o el social demócrata europeo o de

cualquier otro país. Cuando nosotros necesitamos un modelo propio enmarcado en un proyecto nacional, popular y revolucionario, respetuosos de la soberanía popular. Y, en forma secundaria tomar experiencias foráneas. Las bases las encontraremos en nuestra historia, en las guerras de la independencia, y en los grandes movimientos de masas de este siglo, el Yrygoyenismo y el Peronismo, como en los militares con conciencia nacional y democráticos.

Por lo tanto, U.A.L.A. cree firmemente que la transformación de las FF.AA. debe responder a:

- 1) Una doctrina y una política nacional, que defienda los intereses de la Patria y del Pueblo.
- 2) A una estrategia nacional: la unión nacional multisectorial para enfrentar a los enemigos de la Nación, que son: los grupos económicos de la oligarquía y el imperialismo, poseedores del poder real, que buscan destruirnos mediante la desunión nacional y sus mecanismos de dependencia financiera, cultural, moral, tecnológica, militar, el control de mercados y recursos, tanto en forma directa o en agresiones directas.

Que contemple: la movilización y participación popular
la consolidación de la democracia real.
la transformación de las FF.AA.
el cambio de la estructura económica y social que sustenta
la dependencia y la injusticia.

Con un estado nacional que controle las áreas estratégicas hoy en manos de la Patria Financiera.

- 3) Una estrategia regional y continental: Basada en la solidaridad regional con los gobiernos democráticos y movimientos nacionales para defender la soberanía territorial y el patrimonio económico, político, social y cultural de nuestro continente, y hacer realidad la unidad, integración y liberación latinoamericana. Expresión de esta política, serán por ejemplo: la creación de una O.E.L.A., un Mercado Común Latinoamericano; una Junta de Defensa Latinoamericana, y un Tratado Latinoamericano de Defensa. U.A.L.A.

siendo consecuente con estos objetivos, ya ha dado el primer paso concreto al celebrar el Primer Encuentro de Militares en Retiro y en Actividad, democráticos, y de dirigentes políticos de nuestro continente, dejando como saldo la Declaración de Buenos Aires, una mayor toma de conciencia, y la conformación de una estructura regional de ULAC (Unión Latinoamericana y del Caribe), para tratar los temas e implementar políticas referidas a la defensa y liberación de nuestro continente. Cada año se reunirá en un país latinoamericano diferente, realizándose el próximo encuentro en la República de Panamá, donde estuvo funcionando hasta hace unos meses la Escuela de las Américas, escuela de la Doctrina de Seguridad Nacional dirigida por el Pentágono. Realidad que hoy, gracias a la lucha de los pueblos y de los dirigentes fieles con sus intereses, vamos haciendo posible.

Ya definidos nuestros objetivos y estrategias, marcaré sintéticamente las características de las FF.AA. conducidas por las cúpulas de la dependencia: éstas responden a la Doctrina de Seguridad Nacional y Regional, actuando como ejército de ocupación de su propia Nación. De esta función acorde al proyecto de la dependencia se desprende como necesidad:

- Contar con una estructura autónoma, independiente del poder político y aislada de los sectores nacionales y populares.
- Con mandos institucionales en puestos de decisión político-militares, designados al margen de la soberanía popular.
- Disponer de las armas de la nación con exclusividad.
- Controlar un gran poder económico que es estatal, asociándolo a capitales oligárquicos y multinacionales, realizando inversiones conjuntas y posibilitando de esta manera que estos intereses anti-nacionales controlen áreas estratégicas, claves para la defensa nacional. Comprenden grandes complejos industriales militares, propiedades agrarias de grandes extensiones, desvirtuando el espíritu patriótico de la Dirección Nacional de Fabricaciones Militares. Oficiales, jefes en actividad o en retiro, sirven en el directorio de empresas pertenecientes a los grupos económicos enemigos de la Nación.

-Con una formación ideológica basada en el status de la oligarquía, tomando como referencia al imperialismo de turno, donde realizan parte de su formación profesional, política e ideológica. Por lo tanto, sin una formación política, histórica, social o internacional según la óptica y los intereses de la Nación. Es decir, no tienen conciencia nacional, ni una formación profesional adecuada a la realidad del país y a las necesidades actuales, con un nacionalismo sólo en lo formal, reaccionario, sin contenido popular.

-Con un falso concepto de la disciplina y la jerarquía militar que sustenta toda su estructuración sin basamento serio en lo ético y moral, basado en el elitismo entre los oficiales y los suboficiales, generando una barrera infranqueable (salvo excepciones) no sólo en el escalafón militar, sino en lo social y en lo político. Y que entre los oficiales sólo permite llegar al generalato a los hijos de la oligarquía y a los mejores defensores de las multinacionales, o sea, una cúpula militar antinacional.

Utilizan al Servicio Militar Obligatorio con la finalidad de servidumbre y burocracia, en función de sus objetivos políticos. Con asentamientos militares estructurados para la represión interna y para disputas de poder interno para la defensa de las propiedades de la oligarquía y las multinacionales. Con hipótesis de guerra falsas y doctrinas importadas negativas de toda actitud nacional auténtica, depuradora de verdaderos jefes, oficiales y suboficiales. Con una justicia militar propia que les permite administrarla con autonomía, y un clero castrense que da el sustento espiritual necesario, para consolidar y sostener un andamiaje que ya no resiste más.

Con estas características, son el instrumento de la dependencia. Esta realidad los convierte en factor de poder pero con características de secta mesiánica, que en razón de su misión salvadora usurpan el poder legítimamente constituido, y, cuando se instalan en el estado, manejan discrecionalmente sus instituciones, recursos, y hasta el derecho a la vida y sobrevivencia de los ciudadanos.

Manejan también los cargos directivos de las empresas estatales, intervenciones en las agrupaciones gremiales, medios de prensa masivos, conjuntamente con miembros directivos de grupos económicos de la Patria Financiera. A su vez participan representando al Estado en las empresas controladas por estos grupos y las multinacionales.

Y cuando ellos, como parte del poder deben entregar el gobierno, luego de ceder las elecciones, (debido a la resistencia de los sectores nacionales y populares), pretenden que el nuevo gobierno se atenga a las reglas de la democracia formal que ellos no respetan manteniendo en su poder los sectores claves que hacen al poder real para presionar y condicionar al nuevo gobierno, debilitado por la destrucción anterior y los condicionamientos con que surgió. Estando en condiciones de volver a dar un golpe de Estado cuando sus intereses vitales se vean afectados.

NUESTRA PROPUESTA DE DEFENSA NACIONAL Y TRANSFORMACION DE LAS FF.AA.

Partimos del concepto de "Nación en armas", actualizándolo lo al de "Pueblo en Armas", por el cual todos los recursos y energías de la Nación están en función del país, y de la defensa nacional. Donde el desarrollo económico-social y la participación popular sean los elementos determinantes de la misma, y las FF.AA un instrumento más, aunque insoslayable y decisivo en la defensa. Que, a través de una economía mixta planificada, con una nueva concepción económica nos lleve:

-A un desarrollo avanzado e independiente, con una gran industria de base y de punta, en lo tecnológico, electrónico, petroquímico, nuclear, naval, aéreo, espacial. A un desarrollo agrario, apoyando las economías regionales, cooperativas, y la erradicación de los grupos económicos antinacionales. Todo esto en el marco del hombre y el esfuerzo argentinos.

A un máximo y eficiente aprovechamiento de nuestros recursos naturales (agrarios, mineros, energéticos, marítimos), para

ventud, y todos los habitantes del país.

En Comités Multisectoriales de Defensa de la democracia, y serán la base para la defensa pasiva (esfuerzo de guerra), y activa (como factor militar), estructurándose en fuerzas auxiliares para la defensa. En caso de agresiones directas o indirectas, aprovechando el espíritu de iniciativa y autoorganización de la población. La escasez de efectivos en la Argentina, por su debilidad demográfica, es una realidad más que nos obliga a implantar un sistema de movilización e instrucción general, la necesidad de disponer de material tecnológico avanzado e independiente.

LA DOCTRINA MILITAR: La defensa se debe asentar en tres elementos que deben actuar coordinadamente, con unidad de acción, de mando, de forma centralizada y descentralizada.

FF.AA Operacionales: De carácter estratégico y táctico, de gran movilidad y velocidad, de gran potencia, y efectiva como factor decisivo. Toda la población constituyéndola profundidad del sistema de defensa.

-La población en el esfuerzo de guerra, en la economía, logística y defensa de la cultura nacional y popular.

LA TRANSFORMACION DE LAS FF.AA.

Un desafío que tiene el gobierno, la civilidad y los militares con conciencia nacional, es transformar y dignificar al institución enjuiciando a los militares responsables de ordenar e implementar la dependencia, la corrupción y la violación de los derechos humanos, para contar con unas FF.AA. respetuosas de la voluntad popular, subordinadas a un Estado democrático y a la Constitución. Así, en el marco de esta nueva doctrina, las FF. AA. se verán proyectadas a las auténticas funciones de defensa nacional, que, como vimos, conlleva a la desaparición de la oligarqua civil y militar, como sector hegemónico y principal protagonista de la dependencia.

En lo profesional, necesitamos unas FF.AA. dimensionadas al potencial nacional, alistadas sin tiempos muertos, aprovechando útilmente el presupuesto militar, y como vimos, con asentamientos militares en función de la defensa de nuestro territorio.

Con Servicios de Inteligencia adecuados a sus tareas y ámbitos específicos. Formados en una misma Doctrina militar para

lograr nuestro abastecimiento en insumos críticos y equipamiento técnico-militar.

A poseer realmente una logística nacional, una política de aprovechamiento máximo de los recursos, y en este último aspecto, duplicar nuestra población. Formar al hombre argentino en sus máximas aptitudes, (elevando su nivel de vida y cultural, respeto a los derechos humanos, justicia social y fuentes de trabajo), teniendo como objetivo su bienestar y felicidad. Que el hombre sea el factor determinante de la defensa nacional, territorial y politica.

Los asentamientos socio-económicos deberán estar ubicados en función de la defensa, porque son de importancia vital para la misma. La actual concentración en Buenos Aires y sus alrededores del grueso de los recursos industriales, energéticos, poblacionales, nos convierten en un país vulnerable. Los espacios vacíos son puntos débiles de nuestra soberanía. La concentración en un punto del grueso de los recursos decisivos, hace depender la suerte del país de ese sólo punto. Por todo esto, debe incorporarse como un argumento más de la defensa nacional, fundamentar la necesidad e un nuevo modelo de desarrollo que aspire a la distribución proporcional de los asentamientos económicos y sociales en todo el territorio nacional, y en este marco, los asentamientos militares, hoy en función de garantizar los intereses y propiedades de las oligarquías y las multinacionales, deben ser reubicados en función de la defensa de nuestras fronteras y nuestra soberanía. Es decir, los cuarteles o las FF.AA. por sí solas no garantizan en las fronteras nuestra soberanía. Hay que agregarles poblaciones, fábricas, infraestructuras (camínera, naval, ferroviaria, aérea), comunicaciones, (prensa, defensa cultural, propaganda). Ejemplo de la Patagonia despoblada e inexplorada, y el Noreste frente a Brasil de fronteras vivas.

La participación popular: El pueblo, como es su derecho y su deber, debe protegerse y defender su patrimonio, su proceso de mocrático, su soberanía y su voluntad de liberación. Y que participen por igual el estado nacional, las provincias, los municipios, las instuciones, los organismos de masas, los trabajadores, la ju

las tres fuerzas, y en un mismo Instituto Militar (Ejército, Marina, Aeronáutica), con una conducción integrada de todas las fuerzas, con estructuras de mando que garanticen la verdadera conducción de la política de defensa por parte de las autoridades elegidas por el pueblo, y con ascensos a puestos decisorios de mando, aprobados por representantes del pueblo del Congreso Nacional.

La disciplina y jerarquía militar sustentada en los valores sanmartinianos, doctrina, organización, instrucción y formación de cuadros. En la autoridad que da la moral, la ética, la responsabilidad, y en el amor a la patria y a su pueblo. En la capacidad profesional y en el respeto a los subordinados.

Como consecuencia de estos valores, tendrá que existir una escala jerárquica nueva y única que surja de un mismo Instituto Militar, sin elitismo ni diferencias sociales entre oficiales, suboficiales, y conscriptos.

La Justicia: La Justicia ordinaria, (moralizada), dotada de los medios y elementos necesarios, podrá actuar en el terreno militar con la independencia que le asigna la Constitución, con las garantías propias del estado de derecho.

Lo religioso: La eliminación del clero castrense, recibiendo la atención religiosa a través del obispado de cada zona, enmarcado en una Iglesia al servicio de los intereses nacionales y populares, bregando por la elevación moral y espiritual del soldado argentino, más compenetrado con su pueblo.

Los cuadros militares: Deben poseer un carácter de ciudadano militar, formados a través de programas de estudios y de integración con los sectores populares.

Con programas de estudios que los provean de una profunda cultura nacional y democrática, y una educación que reivindique la lucha de nuestro pueblo por su soberanía. Que asuman las bases de la doctrina y política nacional, con estudios filosóficos, geográficos, económicos, científicos, sociales, tecnológicos, históricos políticos. Con una óptica nacional, y la capacidad que actualmente exigen la realidad, y los desafíos de una guerra moderna. Una formación profesional acorde a nuestra doctrina nacional y militar, según nuestra realidad. sin esquemas importados, con un permanente adiestramiento en el terreno y manejo de armamento sofisticado con una verdadera capacidad política, profesional y organizativa; capaz de movilizar, organizar y conducir eficazmente todo el potencial defensivo de la Nación, y al pueblo en su conjunto.

Integradas al Pueblo: Que participen en política a través de las instituciones constituidas o aquellas nuevas que legislen.

Que se formen en instituciones militares, en escuelas técnicas y colegios nacionales, estatales y universidades.

Que formen parte de organismos de masas, o perativos de reconstrucción, en la producción, conviviendo en barrios civiles.

Que participen a través del voto, en las grandes decisiones de la soberanía popular. Que los distintos sectores sociales puedan entrar en las jurisdicciones militares para hacer conocer sus realidades (los Derechos Humanos, los centros de estudiantes, las juventudes políticas, los ex-soldados combatientes, los trabajadores, etc).

El Soldado: Somos partidarios del Servicio Militar Obligatorio, con un nuevo enfoque de reclutamiento (4 a 6 meses), con reincorporaciones de dos a tres semanas, cada 1 ó 2 años, eliminando todo lo secundario e intrascendente. Aprovechar en grado máximo su conciencia nacional.

La elevada capacidad cultural, profesional, técnica e iniciativa de la juventud argentina, que le brinda el Estado y la sociedad.

Así, conservará su carácter de ciudadano, siendo un verdadero protagonista de las FF.AA., con más derechos y responsabilidades, y llegando el caso, capaces de ser en el campo de batalla excelentes oficiales y suboficiales.

Reincorporar a sus mejores hombres, separados del servicio activo por no aceptar la dependencia ni reprimir al pueblo.

Considero que éstas son las bases para una verdadera transformación de las FF.AA.; luego, nos quedarían las estructuras para implementar esas políticas, que las dejo para otra oportunidad.

Espero vuestras preguntas, ya que este tema da para profundizarlo mucho más. Gracias.